

«La fuente gráfica de las grisallas decimonónicas de la galería de retratos reales del claustro bajo del Estudio salmantino»

Eduardo AZOFRA

EN

LUIS E. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES
Y JUAN LUIS POLO RODRÍGUEZ (Eds.)

**UNIVERSIDADES HISPÁNICAS.
MODELOS TERRITORIALES
EN LA EDAD MODERNA (II):
Valencia, Valladolid, Oñate, Oviedo y Granada**

MISCELÁNEA ALFONSO IX, 2007



Ediciones Universidad
Salamanca

UNIVERSIDADES HISPÁNICAS.
MODELOS TERRITORIALES
EN LA EDAD MODERNA (II)

MISCELÁNEA ALFONSO IX, 2007

MISCELÁNEA ALFONSO IX, 2007

(Conmemorativa del décimo aniversario del Centro de Historia Universitaria)

Director:

Luis E. Rodríguez-San Pedro Bezares

Coordinador técnico:

Juan Luis Polo Rodríguez

Asesores científicos de áreas:

F. J. Alejo Montes (Univ. de Extremadura) – A. Álvarez de Morales (Univ. Autónoma de Madrid) –
J. Álvarez Villar (Univ. de Salamanca) – J. Barrientos García (Univ. de Salamanca) –
S. de Dios (Univ. de Salamanca) – M. Fernández Álvarez (Real Academia de la Historia, Madrid) –
J. L. Fuertes Herreros (Univ. de Salamanca) – J. M.^a Hernández Díaz (Univ. de Salamanca) –
D. de Lario (Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid) –
J. López Yepes (Univ. Complutense de Madrid) – Á. Marcos de Dios (Univ. de Salamanca) –
J. L. Peset (CSIC, Madrid) – M. Peset (Univ. de Valencia) –
C. I. Ramírez González (UNAM, México) – R. Robledo Hernández (Univ. de Salamanca) –
M. Augusto Rodrigues (Univ. de Coimbra) – Á. Rodríguez Cruz (Univ. de Salamanca) –
J. I. Tellechea Idígoras (Univ. Pontificia de Salamanca) –
M. Torremocha Hernández (Univ. de Valladolid) – A. Vivas Moreno (Univ. de Extremadura)

Asesores científicos con representación de centros afines:

J. J. Busqueta i Riu (Univ. de Lleida) –
R. Fernández Heres (Academia Nacional de la Historia, Caracas) –
E. González González (UNAM, México) – J. L. Guereña (Univ. de Tours) –
C. Guillén de Iriarte (Univ. del Rosario, Bogotá) –
I. Leal (Academia Nacional de la Historia, Caracas) –
M. Menegus Bornemann (UNAM, México) – A. Mora Cañada (Univ. Carlos III de Madrid) –
A. Pérez Martín (Univ. de Murcia) – H. de Ridder Symoens (Univ. Gent) –
A. Romano (Univ. di Messina) – L. Reis Torgal (Univ. de Coimbra)

Asesores por razón de sus funciones y cargos en la
Universidad de Salamanca:

M. Becedas González (Dir.^a de la Biblioteca General) – S. Hernández Vicente (Dir. de Archivos
y Bibliotecas) – J. M.^a Martínez Frías (Coord. de Patrimonio) – P. J. Pardo García
(Dir. de Publicaciones)

Dirección:

Centro de Historia Universitaria Alfonso IX (CEHU)
Universidad de Salamanca
Colegio Mayor de San Bartolomé, Plaza Fray Luis de León, 1-8.
37008 Salamanca (España)
Teléfono: (34) 923 294 400/500, ext. 1457. Fax: (34) 923 294 779
chuaix@usal.es
www3.usal.es/alfonsoix

«La fuente gráfica de las grisallas decimonónicas de la galería de retratos reales del claustro bajo del Estudio salmantino»

Eduardo AZOFRA

EN

LUIS E. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES
Y JUAN LUIS POLO RODRÍGUEZ (Eds.)

UNIVERSIDADES HISPÁNICAS.
MODELOS TERRITORIALES
EN LA EDAD MODERNA (II):

Valencia, Valladolid, Oñate, Oviedo y Granada

MISCELÁNEA ALFONSO IX, 2007



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



Centro
Alfonso IX

Universidad de Salamanca

Centro de Historia Universitaria (CEHU)

AQUILAFUENTE, 122

© Ediciones Universidad de Salamanca y los autores.

1.ª edición: abril, 2008

ISSN: 1886-9475

ISBN: 978-84-7800-344-0

ISBN: 978-84-9012-309-6 (pdf)

Depósito legal: S. 387-2008

Ediciones Universidad de Salamanca - <http://webeus.usal.es> - Correo electrónico: eus@usal.es

Impreso en España-Printed in Spain. TRAFOTEX Fotocomposición, S. L.

Teléfono: 923 22 81 03 - Salamanca (España)

Impresión y encuadernación:

IMPRESA KADMOS

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de Ediciones Universidad de Salamanca.

Índice

Preámbulo	9
LUIS E. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES y JUAN LUIS POLO RODRÍGUEZ	

XIV COLOQUIOS ALFONSO IX: UNIVERSIDADES HISPÁNICAS. MODELOS TERRITORIALES EN LA EDAD MODERNA (II)

El largo camino de la investigación sobre historia de la Universidad de Valencia.....	15
MARIANO PESET	
Universidad de Valladolid. Fuentes documentales y líneas de investigación..	41
MARGARITA TORREMOCHA HERNÁNDEZ	
Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid. Fuentes y líneas de investigación..	71
M. ^a ÁNGELES SOBALER SECO	
Universidad de <i>Sancti Spiritus</i> de Oñate. Fuentes y líneas de investigación..	97
M. ^a ROSA AYERBE IRIBAR	
Universidad de Oviedo. Fuentes documentales y líneas de investigación	163
JUSTO GARCÍA SÁNCHEZ	
La Universidad de Granada en la Época Moderna. Estudio y estado de la cuestión	237
INMACULADA ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS	

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

El salmantino Condado y la difusión del Derecho Natural y de Gentes..... ANTONIO ÁLVAREZ DE MORALES	271
La fuente gráfica de las grisallas decimonónicas de la galería de retratos reales del claustro bajo del Estudio salmantino..... EDUARDO AZOFRA	283
Universitarios vallisoletanos en las representaciones teatrales del Carnaval de 1796 NOEMÍ GARCIMARTÍN MUÑOZ	307
Opérations rituelles de la reproduction de la corporation universitaire. Étude croisée du cérémonial du Doctorat à Coimbra et Salamanca ANIBAL FRIAS	327
Ideologización, libertad de enseñanza y autonomía universitaria en Venezuela.. RAFAEL FERNÁNDEZ HERES	361

CENTRO DE HISTORIA UNIVERSITARIA ALFONSO IX

MEMORIA ANUAL: AÑO 2007	401
DONACIONES CON DESTINO A LA BIBLIOTECA DEL CENTRO	409
PUBLICACIONES VINCULADAS	415

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

La fuente gráfica de las grisallas decimonónicas de la galería de retratos reales del claustro bajo del Estudio salmantino

EDUARDO AZOFRA
Universidad de Salamanca

Miscelánea Alfonso IX, 2007 (Salamanca, 2008), pp. 283-305

EL RICO PATRIMONIO ARTÍSTICO de bienes muebles de la Universidad de Salamanca incluye en la actualidad en su apartado de pintura una destacada colección de retratos de algunos de los reyes y reinas de España¹ que a lo largo de la historia engrandecieron, protegieron o beneficiaron con sus favores al Estudio salmantino, quizás el principal, único y último motivo del origen de esa serie pictórica. Realizada por autores muy dispares y de épocas diferentes, la calidad artística de los cuadros resulta, por el motivo indicado, entre otros, muy variada. En la actualidad esa serie está compuesta por 22 retratos de 18 reyes y reinas² que, mencionados

¹ Además de la galería de retratos reales la Universidad de Salamanca cuenta con otras series, en concreto, de los fundadores de los colegios mayores y menores, de los rectores del Estudio (desde el Ilmo. Sr. D. Gabriel Herrera, que lo fue entre 1846 y 1853, hasta el Excmo. Sr. D. Ignacio Berdugo Gómez de la Torre, que desempeñó el cargo desde 1994 hasta 2003), de los decanos de la facultad de Derecho y Medicina, y de los directores de la Escuela de Estudios Empresariales, que se continúa con la de los decanos de la facultad de Economía y Empresa. A estas series hay que sumar algunos retratos de antiguos profesores del Estudio y otros de antiguos colegiales del de Cuenca. Para más información sobre esos cuadros, *vid.* José Ramón NIETO GONZÁLEZ y Eduardo AZOFRA AGUSTÍN, *Inventario artístico de Bienes Muebles de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, Universidad de Salamanca y Fundación Gaceta Regional, 2002, pp. 81-117 y 36-42.

² De Felipe V y de Carlos IV se conservan dos obras mientras que de Fernando VII hay tres.

siguiendo el momento cronológico de sus reinados, incluyendo a su lado su autor, fecha y técnica de realización, son los siguientes: Alfonso IX de León (pintado por Isidoro Celaya, 1858-1861, grisalla³), los Reyes Católicos (realizado por el mismo autor y en la misma fecha y técnica), Felipe II (atribuido a José Sánchez de Velasco, hacia 1615-1645, óleo sobre lienzo), Ana de Austria (anónimo realizado hacia 1650, óleo sobre lienzo), Felipe III (atribuido a José Sánchez de Velasco, hacia 1615-1645, óleo sobre lienzo), Margarita de Austria (anónimo efectuado hacia 1650), Felipe IV (atribuido a José Sánchez de Velasco, hacia 1615-1645, óleo sobre lienzo), Isabel de Borbón (anónimo hecho hacia 1650-1670, óleo sobre lienzo), Carlos II (anónimo realizado hacia 1675-1685, óleo sobre lienzo), Felipe V (atribuido a Antonio Palomino, que lo pintaría entre 1710-1720, y atribuido también a Antonio González Ruiz, que lo haría entre 1760-1770, óleo sobre lienzo), Felipe V (pintado por Isidoro Celaya, 1858-1861, grisalla), Fernando VI (realizado por Antonio Martín del Castillo en 1747, óleo sobre lienzo), Carlos III (pintado por Antonio González Ruiz en 1760, óleo sobre lienzo), Carlos IV (hecho por Juan Simón Blasco Sande y Topete en 1789, óleo sobre lienzo), Carlos IV (atribuido a Agustín Esteve, en 1799 ó 1800, óleo sobre lienzo), Fernando VII (atribuido a Pedro Micó, hacia 1830-1840, óleo sobre lienzo), Fernando VII (anónimo hecho hacia 1830-1840, óleo sobre lienzo), Fernando VII (pintado por Isidoro Celaya, 1858-1861, grisalla), Isabel II (anónimo realizado hacia 1860, óleo sobre lienzo), Amadeo de Saboya (atribuido a Antonio Carnero Martín, 1871, óleo sobre lienzo), Alfonso XII (Manuel García «Hispaleta», 1875, óleo sobre lienzo) y Alfonso XIII (Fernando Rodríguez Cea, 1928, óleo sobre lienzo). Además, cabe suponer que también formó parte de la galería real el retrato de Juan José de Austria, hijo natural de Felipe IV (pintado por un autor anónimo hacia 1670-1680, óleo sobre lienzo)⁴. Hoy esta serie está repartida por el edificio de Escuelas Mayores y los Colegios Mayores de Anaya y Fonseca⁵.

³ Si bien las grisallas (composiciones pintadas exclusivamente a base de las gamas del gris, del blanco y del negro) pintadas por Isidoro Celaya son también cuadros realizados con óleo sobre lienzo, utilizaremos este término para poder distinguirlos del resto de los retratos de los reyes en los que se utilizan otras gamas de colores.

⁴ Sobre estos cuadros, *vid.* José Ramón NIETO GONZÁLEZ y Eduardo AZOFRA AGUSTÍN, *op. cit.*, pp. 61-79. En esos estudios se recogen la principales referencias bibliográficas publicadas hasta ese momento de cada uno de los cuadros señalados, además de indicarse las patologías que presentaban y las exposiciones de las que habían formado parte.

⁵ En concreto, en Escuelas Mayores se conservan en el Aula Dorado Montero los retratos de Alfonso IX de León (grisalla), Felipe V (grisalla), Fernando VII (grisalla), en el Paraninfo el de los Reyes Católicos (grisalla) y Carlos IV (atribuido a Agustín Esteve), en el Aula Francisco Salinas los de Ana de Austria y Margarita de Austria, en la Antesala del Salón de Claustros el de Alfonso XIII y en el Salón de Claustros los de Isabel de Borbón y Carlos II. En el Aula Magna del Colegio Mayor de Anaya están los cuadros de Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Felipe V, Fernando VI, Carlos III, Carlos IV e Isabel II y en la Sala

A nuestro entender la actual serie de retratos reales de la Universidad de Salamanca está compuesta, en gran medida, a partir de dos galerías que tuvieron un origen totalmente independiente. Así, por una parte, la primera galería, la compuesta por los retratos pintados en óleo sobre lienzo, cuyo destino más antiguo, hasta donde sabemos, fue el de decorar la Biblioteca y Antebiblioteca⁶, desde donde pasaron a engalanar los muros, más en concreto los lunetos de las bóvedas, del Paraninfo tras la reforma realizada en esta estancia en 1861⁷, y no en 1862 como habitualmente se viene afirmando desde que lo hiciera Falcón⁸. Esa intervención, fijada siendo rector D. Tomás Belesta Cambeses⁹ en el curso académico de 1858-1859¹⁰, fue proyectada por Tomás Francisco de Cafranga, arquitecto

de la Chimenea del Colegio Mayor Fonseca los de Amadeo de Saboya y Alfonso XII. También en un depósito hay dos cuadros de Fernando VII. Por último, en el Aula de la Columna de Escuelas Mayores se encuentra el cuadro de don Juan José de Austria.

⁶ Entre las excepciones se puede citar uno de los retratos de Carlos IV, el atribuido a Agustín Esteve, que fue encargado para ser expuesto en el Colegio Mayor de Cuenca, pero cuando se comprobó su calidad se optó por colocarlo en la Sala de Claustros del edificio de Escuelas Mayores, pasando el que estaba en ella al referido colegio. *Vid.* Julián ÁLVAREZ VILLAR, *La Universidad de Salamanca. Arte y Tradiciones*, Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, 1993, 5.^a ed., p. 69.

⁷ *Memoria del estado de la enseñanza en la Universidad de Salamanca, y establecimientos de Instrucción Pública del Distrito en el Curso de 1859 a 1860, y Anuario de la Misma*, Salamanca, Imprenta de Diego Vázquez, 1861, pp. 25-26, y *Memoria del estado de la enseñanza en la Universidad de Salamanca, y establecimientos de Instrucción Pública del Distrito en el Curso de 1860 a 1861, y Anuario de la Misma*, Salamanca, Imprenta de Diego Vázquez, 1861, p. 14, «...Para las obras de reparación y decorado del salón de actos académicos de esta Escuela, autorizadas por Real Orden de 17 de agosto de 1860, según se indicó en la Memoria del curso precedente, otorgó el gobierno de S. M. un crédito de 41.910 reales, aprobados los planos, presupuesto, condiciones facultativas, económicas y administrativas, y el expediente de remate del concepto, se dio principio a su ejecución en el mes de enero del corriente año (1861); merced a repetidos y constantes esfuerzos, pudo conseguirse que las obras de adorno tocasen a su término en tiempo conveniente para la inauguración del curso de 1861 a 1862».

⁸ Modesto FALCÓN, *Salamanca artística y monumental ó descripción de sus principales monumentos*, Salamanca, Establecimiento Tipográfico de D. Telesforo Oliva, 1867. Cito por la edición facsímil, Valencia, 2000, p. 203.

⁹ D. Tomás Belesta Cambeses fue rector de la Universidad de Salamanca en el curso académico 1853-1854 y en los que median entre 1858-1865. En la Galería de Retratos de los Rectores del Estudio salmantino se conserva su retrato realizado por el pintor Gerardo Meléndez Cornejo en 1886, año en el que por encargo del rector D. Mamés Esperabé pintó los retratos de los seis rectores que le habían precedido y que, además de D. Tomás Belesta, eran: D. Gabriel Herrera, D. Pablo González Huebra, D. Simón Martín Sanz, D. Juan José Viñas y D. Vicente Lobo Ruipérez. Los seis, que son con los que se inicia la referida Galería de Retratos, se pueden contemplar hoy en el Hall del Rectorado. Sobre estos cuadros, *vid.* José Ramón NIETO GONZÁLEZ y Eduardo AZOFRA AGUSTÍN, *op. cit.*, pp. 89-92, y sobre el resto de la galería, pp. 92-101.

¹⁰ *Memoria del estado de la Instrucción Pública en el Distrito Universitario de Salamanca redactada por la Secretaría General conforme a las órdenes del Rector, en cumplimiento de lo*

municipal y provincial, aprobada por Real Orden de 17 de agosto de 1760 y dirigida por Francisco Nieto, arquitecto de la Universidad. Además, con la finalidad de ser trasladados esos cuadros fueron restaurados por Isidoro Celaya¹¹ y montados en nuevos marcos dorados que «contribuyeron poderosamente a embellecer aquel recinto»¹². Aquí los pudieron ver tanto Falcón en 1868, que señala la existencia de quince retratos reales¹³, como Araújo

dispuesto en el artículo 36 del Reglamento General para la Administración y Régimen de la Instrucción Pública, Salamanca, Imp. y Lit. de D. Telesforo Oliva. Enero, 1860, p. 11 «...El local en que se celebran las solemnidades académicas no corresponde a la importancia de su objeto, ni tiene los adornos necesarios para que el Retrato de S. M. que en él se halla colocado, aparezca con todo el brillo y esplendor convenientes; convencido de la necesidad de introducir en él las mejoras que reclama el buen gusto y aconsejan la ilustración y progresos del siglo en que vivimos; teniendo además presente la calidad o circunstancias de las personas que en él se reúnen, se propuso por el Rectorado al Gobierno de S. M. la conveniencia de colocar en dicho local la magnífica colección completa de retratos en lienzo de los Reyes de las dos casas de Austria y de Borbón, diseminadas en diferentes puntos de las dependencias de esta Universidad, así como también la de que apareciera en las espaciosas paredes del indicado local el respetabilísimo catálogo de las grandes celebridades literarias con que desde el siglo XIII ha llenado al mundo esta famosa y renombrada Universidad; ...mientras aquella mejora se realiza se ha dispuesto que se coloquen en el mismo, por vía de ensayo, dos medallones en madera, que representan al sabio maestro e insigne poeta y escritor Fr. Luis de León, y al catedrático, también de esta Escuela, conocido por el Brocense...».

¹¹ Isidoro Celaya fue pintor, escultor, profesor de dibujo en la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy de Salamanca y miembro de la Comisión de Monumentos, encargándose del Museo Provincial en su primera etapa (*vid.* Mercedes MORENO ALCALDE, «El Museo de Salamanca: La colección de Bellas Artes», *BAM*, 4 [1999], p. 12). Sobre su actividad cabe destacar que en 1852 el Ayuntamiento de Salamanca le encargó que esculpiera en piedra las cuatro figuras que rematan los frontones curvos de las calles laterales de la espadaña del consistorio, imitando de forma muy general las de la maqueta de madera ideada por Andrés García de Quiñones, y las cuatro estatuas que dispuestas en los pedestales de la balaustrada la flanquean, cuya correcta identificación como la Agricultura, la Geografía, la Escultura y la Arquitectura ha sido dada a conocer recientemente por María Nieves RUPÉREZ ALMAJANO, «La primera centuria de la Plaza Mayor», *La Plaza Mayor de Salamanca*, Salamanca, Salamanca 2005 Plaza Mayor de Europa, Caja Duero y Ayuntamiento de Salamanca, 2005, pp. 84-86. En el curso académico de 1858-1859 el Estudio salmantino le encomendará pintar las grisallas de la galería de retratos reales, como veremos a continuación, y decorar los arranques de los arcos de la bóveda del Paraninfo con la realización de ocho medallones historicistas en madera con bustos de hijos ilustres de la Universidad, si bien algunos no estuvieron terminados hasta 1861, «que representan algunas de las primeras eminencias de la Escuela: Francisco Suárez y Domingo Soto entre los teólogos, Diego Covarrubias y Melchor Cano entre los jurisconsultos, Fray Luis de León y el Brocense entre los poetas, Cristóbal Pérez de Herrera y Diego Saavedra Fajardo entre los humanistas». *Vid.* FALCÓN, *op. cit.*, pp. 205-206. Hoy estos medallones animan, desde fecha desconocida, los muros del Aula Magna del Colegio Mayor de Anaya (*Vid.* NIETO GONZÁLEZ y AZOFRA AGUSTÍN, *op. cit.*, pp. 167-168).

¹² *Memoria del estado de la enseñanza en la Universidad de Salamanca... Curso de 1859 a 1860...*, p. 15.

¹³ Modesto FALCÓN, *op. cit.*, p. 206. «...Adornan por último las paredes del salón quince retratos en cuerpo entero y talla casi natural, colocados en marcos dorados, que representan Reyes y Reinas de las Casas de Austria y de Borbón: D.^a Isabel II, D. Fernando VII y D.

en 1884¹⁴, que eleva el número a dieciocho, si bien en su lugar ya lucían en 1932 los tapices que hoy animan esos muros cuando Camón Aznar escribió su *Guía de Salamanca*¹⁵. La segunda galería, la de las grisallas, la que a nosotros nos interesa en este trabajo, se modificará y completará debido a la misma decisión tomada en el mismo curso académico de 1858-1859 con el fin de enriquecer los muros del claustro bajo del edificio de Escuelas Mayores. En realidad, en la propuesta se indicaba «que se trasladen a lienzo (a continuación plantearémos lo que creemos que realmente ocurrió) los retratos de Alfonso IX de León, los de los Reyes D. Fernando y Doña Isabel, conocidos con el renombre de Católicos, Felipe III y Margarita de Austria, Carlos II, Felipe V, Fernando VII y Doña Isabel II, concluido ya y colocado en el sitio antes designado¹⁶, los de los Papas Gregorio IX, Bonifacio VIII, Clemente V, Martín V y Gregorio XIII, entusiastas y decididos protectores de este Estudio»¹⁷. En la Memoria correspondiente al año siguiente, al curso 1859-1860, ya se indica que Isidoro Celaya había trasladado al lienzo los retratos de los Reyes Católicos, de Alfonso IX de León y de D. Fernando VII, «los cuales se hallaban pintados en la galería del claustro de esta Universidad», y que muy pronto se procedería a hacer lo mismo con los de Fernando III, Alfonso X, Felipe III y Margarita de Austria, Carlos II y Felipe V, y con los de los Papas Gregorio IX, Bonifacio VIII, Clemente V, Martín V y Gregorio XIII¹⁸.

Carlos IV en el muro de poniente, donde se ha situado la presidencia; *D. Carlos III*, *D. Fernando VI*, *D. Carlos II*, *D. Felipe II* y *D. Felipe IV* a la izquierda; *D. Felipe V*, *D. Carlos II*, *D. Carlos III*, *D. Felipe III* y *D.^a Juana la Loca* a la derecha, y por último *dos princesas de la Casa de Austria* en el muro de oriente. Estos retratos estaban antes en la Biblioteca, a ella pertenecen, y se bajaron para adornar el Paraninfo». He subrayado aquellos cuadros que posiblemente se correspondan con los que se conservan en la actualidad.

¹⁴ Fernando ARAÚJO, *La Reina del Tormes. Guía Histórico-Descriptiva de la Ciudad de Salamanca*, 1884. Cito por la edición de Caja Salamanca y Soria, Salamanca, 1993, p. 300. «...este salón (el paraninfo) está engalanado con retratos de reyes en los muros (Son 18 retratos de tamaño casi natural y representan varios reyes y reinas de las casas de Austria y de Borbón, juntamente con Don Amadeo de Saboya. El de Felipe V es de Antonio González Ruiz; el de Carlos III de Juan Simón de Sande; el de Fernando VI de Andrés Martín del Castillo, el de Fernando VII de Micó; el de Amadeo [de Saboya] de Antonio Carnero el Mudo y el de D. Alfonso [XII] de Hispaleta. Estos retratos, excepto los dos últimos, se hallaban antes en la Biblioteca)». En este caso todos los cuadros que especifica el autor se conservan en la actualidad.

¹⁵ José CAMÓN AZNAR, *Guía de Salamanca*, Madrid, Patronato Nacional de Turismo, 1932.

¹⁶ *Memoria del estado de la Instrucción Pública...*, Enero, 1860, p. 10. «...Entre los retratos de los Reyes que decoran la galería del Claustro de Escuelas Mayores se notaba la falta del de nuestra Augusta Soberana D.^a Isabel II; para llenar este vacío y tributarla el debido homenaje de gratitud y respeto, se ha colocado un cuadro de grandes dimensiones en el espacio de pared que media entre la esquina del arco de la puerta principal y el general número 1.^o».

¹⁷ *Ibid.*, pp. 11-12.

¹⁸ *Memoria del estado de la enseñanza en la Universidad de Salamanca, y establecimientos de Instrucción Pública del Distrito en el Curso de 1859 a 1860, y Anuario de la Misma*, Salamanca, Imprenta de Diego Vázquez, 1861, p. 28.

Desde finales del siglo XIX todos los cuadros referidos, tanto los de la primera galería como los de la segunda, es decir, todos los que hoy conforman la serie de retratos reales de la Universidad, a excepción quizás del retrato de Carlos IV atribuido a Esteve, se vieron sometidos como mínimo a un cambio de ubicación, siendo trasladados a otra aula de las Escuelas Mayores o a otro edificio universitario. Y quizás el punto de partida de ese primer traslado de los cuadros haya que buscarlo en las obras de reforma y ampliación que sufrió el inmueble de las Escuelas Mayores entre 1875 y 1879 siguiendo el proyecto redactado por el arquitecto José Secall y Asión¹⁹. De todas formas, también debe tenerse muy presente que alguna de estas pinturas ha sufrido más de un cambio. Y, así, a modo de ejemplo, cabe reseñar que el retrato de Alfonso IX pasó en 1989 de la Antesala del Salón de Claustros de Escuelas Mayores, a donde había llegado en fecha desconocida, a su actual localización, o que en el año 2001 se llevó a cabo la reubicación de los cuadros de los monarcas existentes en el Colegio Fonseca.

Centrándonos en la galería de retratos reales realizados a modo de grisallas cabe recordar que todos los que en algún momento nos hemos referido a ella hemos partido de la obra de Modesto Falcón publicada en 1867 en la que afirmaba que «en las paredes del claustro (bajo) había frescos pintados que representaban a los Reyes D. Alfonso IX, D. Fernando III, D. Alfonso X, D. Fernando y D.^a Isabel los Católicos, D. Carlos II, D. Felipe III con su esposa D.^a Margarita y D. Felipe V». Además indicaba que «la mayor parte de estos retratos», en ningún momento especifica que lo fueran todos, «han sido trasladados al lienzo en estos últimos años por

¹⁹ Sobre este tema *vid.* Julián ÁVAREZ VILLAR, *op. cit.*, pp. 72-73 y 94. Manuel FERNÁNDEZ ÁLVAREZ; Luis Enrique RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES; Julián ÁVAREZ VILLAR, *La Universidad de Salamanca. Ocho siglos de Magisterio*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1994, pp. 35 y 137. José Ramón NIETO GONZÁLEZ y María Teresa PALIZA MONDUATE, «El arquitecto José Secall y Asión. Polémicas interprofesionales y el palacio Episcopal de Salamanca», *Anales de Arquitectura*, n.º 2 (Valladolid, 1991), pp. 118-131. Lorenzo MARTÍN SÁNCHEZ, «Proyecto de ampliación del edificio de Escuelas Mayores de la Universidad de Salamanca», *Catálogo de la Exposición «La Plaza Mayor de Salamanca: historia de su construcción»*, Salamanca, Ayuntamiento de Salamanca, Concejalía de Cultura y Programa Europeo Raphäel, 1999, pp. 77-80. José Ramón NIETO GONZÁLEZ, «Escuelas Mayores de la Universidad de Salamanca. Ampliación y fachada zaguera», en *El taller del arquitecto. Dibujos e instrumentos. Salamanca 1871-1948*, Salamanca, Colegio de Arquitectos de León, Delegación en Salamanca y Caja Duero, 2001, pp. 156-157, y *Universidad de Salamanca. Escuelas Mayores*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2001, p. 81, y *La Universidad de Salamanca. Escuelas Mayores, Menores y Hospital del Estudio*, Salamanca, Gruposa, S. A. La Gaceta Regional, 2002, pp. 82-83, y «Escuelas Mayores, Menores y Hospital del Estudio, Siglos XIII-XX», en *Historia de la Universidad de Salamanca. II. Estructuras y flujos*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2004, pp. 436-440.

el pintor D. Isidoro Celaya, ocupando en marcos negros el lugar de los antiguos, y añadiendo los de D. Fernando VII y de D.^a Isabel II». Y también detallaba que «cada retrato tiene a su pie una inscripción latina conmemorativa»²⁰. Unos años más tarde, en concreto en 1884, Fernando Araújo aclaraba, en gran medida, cual era la disposición en los muros del claustro bajo de esos retratos reales, «pintados en negro, que son por la derecha y dando vuelta al claustro, de los Reyes Católicos, Alfonso IX, Carlos II, Felipe V, Felipe III y Margarita, Alfonso X el Sabio, San Fernando, Fernando VII e Isabel II». También incluía la leyenda de cada cuadro y apuntaba erróneamente, quizás al haber malinterpretado lo dicho por Falcón, que «todos estos retratos estaban pintados en los muros, habiendo sido trasladados al lienzo por D. Isidoro Celaya, a quien pertenecen los de Fernando VII e Isabel II»²¹. Además, en este caso, el texto de Araújo se constata a la perfección en una interesante fotografía del claustro bajo realizada por Jean Laurent (lám. 1), en la que se aprecia al fondo, que se corresponde con el extremo occidental de la crujía norte, el cuadro de Alfonso X, y a su lado, ya en la panda de poniente, es de suponer que el de Fernando III, si bien, teniendo en cuenta su tamaño, consideramos que debería ser el de Carlos II o Felipe V. A partir de éste se intuyen de forma bastante meridiana los de Fernando VII e Isabel II y, por último, en primer plano aparecen el de los Reyes Católicos y el de Alfonso IX. De todas formas, además de la obra de Alejandro Vidal y Díaz, en la que vuelve a afirmar que «en las paredes del Claustro había varios frescos con retratos de diferentes Reyes, que en su mayor parte han sido recientemente trasladados al lienzo por el pintor D. Isidoro Celaya y ocupan en marcos negros el lugar de los antiguos, teniendo cada uno al pie una inscripción latina»²², en la

²⁰ Modesto FALCÓN, *op. cit.*, pp. 208-211. En relación a las inscripciones afirmaba que «las más antiguas fueron redactadas por el célebre catedrático del siglo XV D. Fernán Pérez de la Oliva, la de D. Fernando III fue corregida a mediados del siglo pasado por el Dr. D. Juan González de Dios, las más modernas son obra de D. Manuel Martín Valle, catedrático de Literatura de esta Universidad, muerto hace pocos años». Y, por último, exponía que «interpuestos con los retratos de los reyes, y pintados también al fresco, se ven en los mismos muros del claustro unos cuadros antiguos que representan a Minerva saliendo de la cabeza de Júpiter, a la Ocasión y el Arrepentimiento, a la Astronomía con Euclides y Arquímedes a sus lados, y a la Justicia. Cada una de estas pinturas simbólicas y mitológicas tiene su correspondiente inscripción a su pie».

²¹ Fernando ARAÚJO, *La Reina del Tormes. Guía Histórico-Descriptiva de la Ciudad de Salamanca*, 1884. Cito por la edición de Caja Salamanca y Soria, Salamanca, 1993, pp. 297-299 y foto 63. También especificaba que la leyenda de Fernando VII era obra de José Bárcena y la de Isabel II de Raimundo Miguel. Además indicaba que las pinturas «murales» que alternaban con los retratos y representaban escenas mitológicas ya habían desaparecido, quedando sólo las inscripciones de dos, la de Minerva y la de la Ocasión y el Arrepentimiento.

²² Alejandro VIDAL Y DÍAZ, *Memoria histórica de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, Imprenta de Oliva y Hermano, 1869, p. 258.

Biblioteca General de la Universidad de Salamanca existen otras fuentes impresas anteriores a las obras de Vidal y Araújo en las que también se constata la colocación exacta de todos estos retratos reales²³.

Ese desliz que hemos imputado a Fernando Araújo, según el cual todos los retratos reales indicados habían sido trasladados de los muros al lienzo por Isidoro Celaya, fue recogido por Teodoro Peña Fernández²⁴, que por otra parte ubica con total exactitud todos los cuadros, y se ha continuado en realidad hasta nuestros días. Hasta donde sabemos, sólo Enrique Sánchez Reyes puso en duda esa «afirmación tan general», considerando que «no vemos cómo puede sostenerse», si bien sí creía que alguno de esos retratos reales «estuvieron pintados sobre las encaladas paredes del claustro bajo»²⁵. A nuestro entender, sí debieron existir representaciones de los monarcas pintadas al fresco en el claustro bajo²⁶, y quizás algunas fueran traspasadas al lienzo por Celaya, encajando en este sentido perfectamente desde un punto de vista estilístico, denotan un claro aire barroco, los cuadros de Fernando III, Alfonso X y Felipe III y su esposa Margarita (lám. 2)²⁷, cuya calidad artística deja mucho que desear. Por lo que respecta a los

²³ Biblioteca General de la Universidad de Salamanca. BG/57387-57390. *Memoria del estado de la Instrucción Pública en el Distrito Universitario de Salamanca redactada por la Secretaría General conforme a las órdenes del Rector, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 36 del Reglamento General para la Administración y Régimen de la Instrucción Pública*, Salamanca, Imp. y Lit. de D. Telesforo Oliva, Enero, 1860. *Anuario de la Universidad de Salamanca para el Curso de 1859 a 1860, publicado de orden de la superioridad*, Salamanca, Imp. y Lit. de D. Telesforo Oliva, Enero, 1860. *Memoria del estado de la enseñanza en la Universidad de Salamanca, y establecimientos de Instrucción Pública del Distrito en el Curso de 1859 a 1860, y Anuario de la Misma*, Salamanca, Imprenta de Diego Vázquez, 1861.

²⁴ Teodoro PEÑA FERNÁNDEZ, *Guía de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, 1904. Cito por la edición preparada por Lamberto de Echeverría, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1986, p. 18 (52). Para conocer la ubicación exacta de cada uno de los cuadros, pp. 18 (52)-30 (64).

²⁵ Enrique SÁNCHEZ REYES, *La lección humana de la Universidad de Salamanca. Leyendas. Enigmas. Retratos*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1965, p. 141, nota 58. «...Dice D. Teodoro Peña en su Guía de Salamanca, que estos cuadros de Reyes protectores de la Universidad estuvieron primeramente pintados en los muros y fueron después trasladados al lienzo por el pintor D. Isidoro Celaya. Afirmación tan general no vemos cómo pueda sostenerse; pero si no todos, algunos retratos de Reyes sí estuvieron pintados sobre las encaladas paredes del claustro bajo».

²⁶ Un claro exponente de la existencia de pintura mural en los claustros de Escuelas Mayores son los restos que todavía hoy se conservan en el alto de una composición hecha en el siglo XVI con dos santos ermitaños como protagonistas. *Vid.* Julián ÁVAREZ VILLAR, *op. cit.*, pp. 97-98 y fig. 41. (Recoge la bibliografía anterior, nada nuevo de interés se ha dicho con posterioridad).

²⁷ Hasta donde sabemos, estos cuadros desaparecieron, en fecha desconocida, del patrimonio universitario. Las fotografías han sido tomadas de la obra de Enrique SÁNCHEZ REYES, *La lección humana de la Universidad de Salamanca...*, pp. 96, 98 y 102.

restantes retratos, que en realidad son los que nos interesan en este trabajo, creemos que todos, no sólo los de Isabel II y Fernando VII, como muy bien recogió Modesto Falcón, sino también los otros cuatro que quedan, es decir, los de Alfonso IX, los Reyes Católicos, Carlos II y Felipe V, fueron realizados entre los cursos académicos de 1858-1859 y 1860-1861²⁸ *ex novo*, sin tener en cuenta el precedente mural que pudiera existir, si realmente es que lo hubo, por el mismo pintor, por Isidoro Celaya, quien utilizó para todos ellos, aunque en el de Alfonso IX nos quedan algunas dudas, la misma fuente gráfica, la *Historia general de España, la compuesta, aumentada y añadida por el Padre Juan de Mariana* en su edición de 1852-1853²⁹.

La citada *Historia general* del Padre Mariana está ilustrada con numerosas estampas realizadas por los mejores dibujantes y grabadores, sobre todo xilógrafos y litógrafos, del panorama español, fundamentalmente madrileño, del momento. Así, entre otros, en ella colaboraron Tomás Carlos Capuz, Coderch, Severini, Benedicto, José Vallejo, los hermanos Bernardo y Martín Rico y Ortega, Vicente Urrabieta y Eusebio Zarza, autores de muchas de las láminas incluidas, entre otros, en libros como *Reyes contemporáneos*, *Diccionario del Sr. Madoz*, *Historia del Escorial*, *Recuerdos y bellezas de España*, *Manual de Madrid*, *Nuevo viajero universal*, *Crónica del viaje de SS. MM. a las provincias andaluzas*, *Crónicas de la guerra de África*, *Historia de las armas de Infantería y Caballería*, *Iconografía española*, *El año cristiano*, novelas como *Los celos*

²⁸ Con los datos de que disponemos hoy resulta muy difícil poder precisar más la fecha de realización de estas grisallas, posteriores a 1853, debido a la laguna que hay en los libros de claustros entre 1834 y 1860 y en los borradores de las sesiones de claustros entre 1845 y 1860, a excepción de los de las Juntas de Primicerio del 26 de septiembre de 1856 y del 14 de abril de 1858, que nada recogen sobre el tema que estamos abordando.

²⁹ Juan DE MARIANA, *Historia general de España la compuesta, enmendada y añadida por el Padre Mariana; completada con todos los sucesos que comprenden el escrito clásico sobre el reinado de Carlos III, por el Conde de Floridablanca, la historia de su levantamiento, guerra y revolución, por el Conde de Toreno, y la contemporánea hasta nuestros días*, Madrid, Imprenta y Librería de Gaspar y Roig, editores, tomos I y II, 1852 y t. III (*Historia...*, *Hasta nuestros días por Eduardo Chao...*), 1853. De esta edición la Universidad de Salamanca conserva actualmente un ejemplar en la Casa-Museo Unamuno con la siguiente signatura: U/1165-1667. En su momento ya planteamos la posible relación que existía entre los grabados de esta edición y las grisallas salmantinas (*Vid.* Eduardo AZOFRA, *Programa iconográfico original de la Plaza Mayor de Salamanca*, Salamanca, Caja Duero, Obra Social, 2005, p. 21). Los grabados de la edición anterior de la *Historia general...*, Barcelona, Imprenta de Francisco Oliva, 1839-1840 (la Universidad de Salamanca tiene un ejemplar en la Biblioteca Claudio Rodríguez/DP/930.9[46] Mar his T. 1-T. 10), se seguían inspirando en los grabados de las ediciones dieciochescas, las de 1729 (hay un ejemplar en la BG/10105-10106) y 1783-1796 (BG/10142-10150), basados todos ellos en figuras coronadas de busto prolongado insertas en tondos, más o menos perfectos.

de una reina, *El cocinero de S. M., Luisa o el ángel de redención, Garibaldi, Doña Blanca de Navarra, Felipe V el Animoso, Sal y pimienta, La princesa de los Ursinos, La hija del regente, Doce españoles de brocha gorda, Don Quijote de la Mancha*, o periódicos como *El Museo Universal, La Ilustración Española y Americana, La Ilustración, El Artista, Semanario Pintoresco Español, El álbum Pintoresco, El Arte en España, Museo de las Familias* o *La lectura para todos*³⁰. En el caso concreto de la *Historia general* del Padre Mariana los autores de los grabados, además de crear composiciones completamente originales, Don Pelayo o *La Prisión del conde Fernán González*, por citar algún ejemplo, utilizaron un amplio elenco de fuentes gráficas; algunas muy célebres, como los retratos de Felipe III y Margarita de Austria de Pantoja de la Cruz, el de Felipe IV de Velázquez, el de Carlos II de Juan Carreño de Miranda o el de Luis I de Michel-Ange Houasse, otras algo más complicadas de obtener, como la estatua del claustro de la catedral de Burgos de Fernando III o la estatua orante de la capilla de los Reyes Nuevos de la Catedral de Toledo de Juan II de Castilla, y varias que aún hoy resulta difícil poder acceder a ellas, como la estampa de Enrique IV basada en una miniatura del *Viaje a España* de Jorge Ehingen.

La grisalla más original de la serie, a pesar de los numerosos tópicos que repite, es la del rey Alfonso IX de León (lám. 3), que carece de representación en la *Historia General*, pero cuya presencia en la galería real de la Universidad era imprescindible al haber sido el fundador del Estudio salmantino, el más antiguo de los que se conservan en España. De todas formas, Celaya tuvo muy en cuenta los grabados de la obra del Padre Mariana, de tal forma que su cuadro en realidad es una suma de distintas partes de varias imágenes. La composición, de un marcado linealismo y de formas muy duras y planas, resulta muy convencional: un fondo ocupado por el consabido cortinaje, completado en este caso por varias columnas con capiteles de inspiración medieval, en referencia a la época en la que vivió el monarca, y en el primer plano el rey, ocupando el espacio central, y cuya postura de pies y piernas parece tomada del grabado de Don Pelayo (lám. 3). Junto al rey, como también era tradicional, una mesa, cubierta en este caso por un mantel animado por un escudo de difícil identificación. Alfonso IX, efigiado de unos cuarenta años, con cuidada barba y larga melena, en la línea de la que presenta el protagonista de la estampa de la *Prisión del conde Fernán González* (lám. 3), aparece de pie. Viste a la manera medieval, al

³⁰ Sobre estos grabadores *vid.* Manuel OSORIO Y BERNARD, *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, Madrid, 1883. Reed. Librería Gaudí, Madrid, 1975, pp. 80, 129, 160, 578-579, 642-643, 674-675, 682-683 y 708-709. Numerosas referencias también pueden encontrarse, como punto de partida, en Antonio GALLEGO, *Historia del grabado en España*, Madrid, Cuadernos Arte Cátedra, 1990, 2.^a ed., pp. 351-378.

igual que el mencionado Fernán González, calza unos llamativos borceguíes y porta un fabuloso manto de armiño. La postura de las manos es similar, si bien invertida, a la del grabado de Juan II (lám. 3). Con la izquierda sujeta su espada, envainada a la cintura, mientras coge con la derecha la corona real que descansa en la mesa junto al cetro, atributos de la realeza. Incluso, en su concepción general, la figura de Alfonso IX guarda un gran parecido con otra estampa, la de Don Jaime I de Aragón, el Conquistador (lám. 3). Completa la obra, en la parte baja, una inscripción latina alusiva a los honores del monarca y que reza como sigue:

ALPHONSUS IX. LEGIONIS REX HUIUS ACADEMIAE CONDITOR. / VIDERAT, HEU! QUONDAM PROFUGAS HISPANIA MUSAS, / ET PROPE JAM NULLUM TRISTIBUS ESSE LOCUM. / DIRA SED AUGUSTUS MIRACULA NON TULIT HEROS, / ATQUE MODUM CELERI JUSSIT INESSE FUGAE. / NEC MORA: SUSCEPIT REDUCES, AC SEDIBUS ISTIS / REDDIDIT INCOLUMES MAGNUS APPOLLO DEAS³¹.

Las restantes grisallas no plantean ningún problema a la hora de determinar su fuente gráfica al tener todas su oportuna estampa en la *Historia general* del Padre Mariana, si bien es cierto que Isidoro Celaya introdujo en ellas algunas variaciones, mejorándolas además de manera considerable desde el punto de vista artístico. Así, eso es lo que ocurre con la grisalla de los Reyes Católicos³² (lám. 4), cuya inclusión en la serie de retratos reales del Estudio salmantino era del todo necesaria al haber sido grandes protectores e impulsores del mismo. La composición resulta muy convencional: un fondo ocupado por el consabido cortinaje, prescindiendo en este caso de la puerta gótica que se abre a la izquierda del espectador en la estampa de la obra del Padre Mariana, firmada por un desconocido para nosotros autor llamado Álvaro (lám. 4), un suelo de losas bicromas, que en el grabado se pierde en la parte que queda detrás de la silla, y en el primer plano los reyes. Vestidos a la manera medieval, ocupan el espacio central y a su lado, como era tradicional, una mesa que, cortada levemente en su parte izquierda en relación a la fuente iconográfica de partida, está

³¹ Traducción, cito la de Enrique SÁNCHEZ REYES, *op. cit.*, p. 93. «Alfonso IX, Rey de León y fundador de esta Universidad. ¡Ay!, que él vio algún tiempo prófugas de la tierra hispana a las inspiradoras musas, tristes por no encontrar lugar donde albergarse. Asombroso y duro trance que el Augusto Héroe no pudo tolerar. Inmediatamente mandó este gran Apolo seguir las en su precipitada fuga y sin perder tiempo las hizo suyas e incólumes las colocó bajo estos techos».

³² Sobre este cuadro, además de la bibliografía ya referida, también puede consultarse María Teresa PALIZA MONDUATE, «Isidoro Celaya: Reyes Católicos», en Eduardo AZOFRA (Coord. Ed.), *El Libro de Oro del Arte Salmantino*, Barcelona, Ed. Publicaciones Regionales, S. A. y Ediciones 94, S. C., 1999, pp. 203-204.

cubierta por un tapete en el que se aprecia un escudo partido de Castilla y León y Aragón, diferente al del grabado. La reina Isabel está sentada, tocada con corona real y con un libro en su mano derecha, viéndose además las punteras de sus dos zapatos, algo que no ocurre en el grabado. El rey Fernando aparece de pie junto a ella, lleva en la mano izquierda unos guantes mientras apoya la derecha en la mesa y no luce sobre el pecho la cadena de grandes eslabones que sí presenta en el grabado. Pero, quizás, la principal diferencia entre la estampa de la *Historia general* y la grisalla sea el proceso de dulcificación, de «embellecimiento» habla Enrique Sánchez Reyes, al que sometió el pintor a los rostros de los monarcas, sobre todo a la reina, que se muestran en la obra de la Universidad mucho más sonrientes, afables y cercanos al espectador. En la parte baja del cuadro hay una inscripción latina alusiva a las distinciones de los reyes:

FERDINANDUS ET ELISABETHA REGES CATHOLICI / SUMMOS
HESPERIAE REGES, DUO LUMINA MUNDI / PALLADIS ET MARTIS
FULMINA GRATA VIDES / CELSIOR AMPLA DOMUS GEMINO
SUB NUMINE SURGIT / ADDITA GYOMNASIIS MUNERA, FAMA,
SOPHI. / HINC, UT, QUEM INVICTIS DOMUERUNT VIRIBUS,
ORBIS / ARTES ACCIPERET, ROBORA, JURA, DEUM³³.

Perdida desde fecha ignota, conocemos la grisalla de Carlos II a partir de una desvaída fotografía al colodión (lám. 5) realizada por el fotógrafo francés J. Poujade que, reproducida ya por Sánchez Reyes, forma parte del Álbum o *Copia fotográfica de algunos detalles del Edificio Principal y otras dependencias de la Universidad de Salamanca* que ésta regaló A Su Alteza Real la Princesa de Asturias Doña Isabel de Borbón y de la que hay un ejemplar en la Biblioteca Universitaria. Ese álbum carece de fecha, pero debió de ser efectuado, como ya apuntara Sánchez Reyes, entre 1875 y 1880, años en los que por segunda vez la infanta Isabel Francisca de Asís de Borbón era Princesa de Asturias. Es más, el Álbum de la Universidad está fechado en su ficha correspondiente de la Biblioteca General (BG/67188) en 1877, eso sí, entre interrogaciones. Esta grisalla parte del grabado incluido en la *Historia general* del Padre Mariana que, firmado por José Severini (lám. 5), tiene a su vez como fuente gráfica el retrato

³³ Traducción, cito la de Enrique SÁNCHEZ REYES, *op. cit.*, p. 99. «Los Reyes Católicos, Fernando e Isabel. Contempla aquí a los dos más grandes Reyes de España, luminarias del mundo y gratos destellos de Palas y de Marte. Nuestra ya engrandecida mansión subió aún a más alto grado bajo el numen tutelar de ambos. Ellos añadieron dones sobre dones a la Escuela y la colmaron de sabios y de fama. De aquí que, todos aquellos que con sus invictas fuerzas habían sometido, aceptaran voluntariamente las pacíficas artes del mundo civilizado, sus constituciones y sus sagrados ritos».

oficial del joven monarca que acertadamente formuló el pintor del Rey y de Cámara Juan Carreño de Miranda hacia 1680 y del que existen buenos ejemplos en el Museo de Bellas Artes de Asturias, en el Monasterio de El Escorial y en el Museo del Prado (lám. 6), por citar algunos³⁴. El joven monarca, cuyos rasgos faciales han sido suavizados nuevamente por Isidoro Celaya, aparece representado en el interior del Salón de los Espejos del Alcázar de Madrid. El rey, mayestático, se muestra junto a una lujosa mesa de mármoles cuyo tablero sostienen dos leones de bronce que, fundidos en Roma, están más definidos en la grisalla que en el grabado. Viste de negro, a la moda española, con el toisón de oro sobre la botonadura y ciñendo espada. En la mano derecha porta un memorial doblado mientras apoya sobre la mesa la izquierda, en la que lleva un sombrero de ala ancha. La cabeza desnuda muestra su largo y lacio cabello que, dividido en dos crenchas con marcada raya en medio, cae sobre los hombros. Tras él un fondo neutro y un gran cortinaje que encuadra la composición por la parte izquierda. En esta grisalla Celaya ha simplificado la fuente gráfica prescindiendo de todos los recursos que denotaban un evidente carácter simbólico, el monarca entrevisto en los reflejos de los espejos, y una cierta complejidad compositiva, el enlosado del suelo y el espejo de la pared, que, por otra parte, ya había sido reducido en el grabado a una sencilla pieza en sustitución de los dos espejos de marco de ébano sostenidos por águilas doradas existentes en el cuadro original de Juan Carreño de Miranda. La grisalla se completa en la parte inferior por la consabida inscripción latina:

CAROLUS II. HISPANIARUM, UTRISQUE SICILIAE, INDIA-
RUM ET REX CATHOLICUS. / PRAEMIA MUSARUM MOERENS
ACADEMIA VIDIT / DEDITA THESAURIS, INCLYTE CARLE,
TUIS. / IPSA TAMEN, QUOD JURA NEGANT, TE JUDICE VICTA
EST / CAUSA TUA, ET STUDIIS REDDITUS INDE FAVOR. / MACTE
ANIMI! HOC GENIO HESPERI REGNATOR OLYMPI, / JAM PIUS
HIC SOPHIAE DICERIS ESSE PATER³⁵.

Sin duda, de las cinco grisallas para las que Celaya disponía de su oportuna estampa en la *Historia general* del Padre Mariana una de las que

³⁴ Una copia, no muy afortunada, de ese retrato oficial formulado por Juan Carreño de Miranda forma parte de la Galería de Reyes que atesora la Universidad de Salamanca. Vid. José Ramón NIETO GONZÁLEZ y Eduardo AZOFRA AGUSTÍN, *op. cit.*, pp. 67-68.

³⁵ Traducción, cito la de Enrique SÁNCHEZ REYES, *op. cit.*, p. 109. «Carlos II, Rey Católico de las Españas, de las dos Sicilias, y de las Indias. Acongojada vio esta Escuela, Íncrito Carlos, que los que debieran ser premios de las Musas eran entregados para tus tesoros. Ella, sin embargo, por constituirte tú en juez, se inclina, a pesar de sus derechos, por tu causa; por lo cual vuelves a favorecer nuestro Estudio. Animo pues! Este Gobernador del Hespérico Olimpo puede ya, por su genio, llamarse Padre Piadoso de la Sabiduría».

presenta diferencias más significativas es la de Felipe V (lám. 7). Así, de entrada, mientras en la estampa, dibujada por Eusebio Zarza y grabada por los hermanos Rico y Ortega (lám. 7) a partir de los retratos de Hyacinthe Rigaud y Jean Ranc (lám. 8), el soberano aparece situado en un convencional paisaje con un castillo al fondo al que además señala con el dedo índice de su mano izquierda, Isidoro Celaya optó por colocar al rey en un estereotipado interior de un salón, similar al de las restantes grisallas, donde no podía faltar el suelo de baldosas bicromas, es de suponer que de mármol, y al fondo el consabido cortinaje, probablemente de terciopelo, que en este caso cierra el cuadro por la siniestra. Por su parte, en cuanto a la figura del soberano, la relación entre la fuente gráfica y la obra salmantina es total, si bien es cierto que Celaya introduce algunas pequeñas modificaciones. Felipe V se sitúa en el primer plano, ocupando el espacio central, y a su lado, como era tradicional, una mesa cubierta por un mantel y cuyas patas descansan en pies en garra y bola (*claw and ball*), un elemento de clara reminiscencia inglesa. El monarca aparece de pie, luce una larga peluca blanca y viste el uniforme de gala, habiendo sustituido Celaya las botas altas que calza el rey en el grabado por unos zapatos de pronunciada lengüeta animada con un broche, unas medias blancas y unos ricos encajes añadidos a la polainas. Porta en la mano derecha el bastón de mando, algo más pequeño en la grisalla que en el grabado, y en la izquierda la espada que, en la estampa el monarca llevaba ceñida a la cintura, apoya sobre un libro abierto depositado encima de la mesa, donde también está colocado el sombrero. Y en la parte inferior del cuadro la consabida inscripción latina alusiva a los honores del monarca que, casi ilegible hoy debido posiblemente a un repinte con el que se la quiso ocultar, dice:

PHILIPUS V. / PERPETUO CONSTANS VIRTUS ANIMOSA
 PHILIPPO / COGNOMEN TRIBUIT, DATQUE PERENNE DECUS.
 / NON MINOR AST ILLI LAUS EX TUTAMINE JUGI, / QUO
 STUDIUM DOCTOS ORNAT, ADAUGET ALIT, / LIBRO ATQUE
 POTENS OMNI IN DISTRIMINE NUMEN. / ECCE TUUM
 MAVORS, ECCE MINERVA TUUM³⁶.

La grisalla de Fernando VII (lám. 9) es una de las obras en las que Isidoro Celaya introdujo menos diferencias respecto de la estampa de la *Historia general* del Padre Mariana, dibujada por Eusebio Zarza y grabada

³⁶ Traducción, cito la de Enrique SÁNCHEZ REYES, *op. cit.*, p. 113. «Felipe V. El valor animoso de Felipe, nunca desmentido, le da a conocer por este sobrenombre y le otorga perenne honra. Pero no es menor la alabanza que se le debe como protector del suelo patrio, que por lo que honra a este Estudio y sus maestros, sosteniéndolos y aumentándolos. Con el libro y con la espada él es el numen poderoso que decide en toda disputa. Este es tu alumno, Marte. Este es tu alumno, Minerva».

por Tomás Carlos Capuz (lám. 7), que, sin duda, tuvieron como modelo de referencia los retratos del rey realizados por Vicente López. Los cambios más importantes son la simplificación del cortinaje del fondo, la ocupación del suelo en su totalidad con baldosas bicromas, completa la columna de basa ática que cierra la composición por la izquierda, si bien evita los cajeados del alto pedestal en el que apoya, cambia la disposición del pie izquierdo, resultando incluso su postura más forzada que en el grabado, y, una vez más, dulcifica el rostro del protagonista. El monarca, de pie, se sitúa en el primer plano ocupando el espacio central del interior de un salón muy convencional en la pintura europea desde el siglo XVIII. Viste de negro, con ceñida levita, sobre la que destacan las condecoraciones y el Toisón de Oro, y cruza las brazos a la espalda, portando en la mano derecha lo que parece ser un pequeño libro. Completa la obra, en la parte baja, una inscripción latina relativa a los méritos de este monarca:

FERDINANDUS VII. / GALLIA VICTA FREMIT, FERNANDI
VINCLA LABASCUNT: / REDDITUR IS PATRIAE; REDDITUR IPSA
SIBI: / REDDITUR ET MUSIS CULTUS, NOVA DONA REPORTAS, /
SALMANTINA DOMUS; PRAEMIA VINCAT AMOR³⁷.

La grisalla de Isabel II, desaparecida como la de Carlos II desde fecha ignorada, se conoce gracias a la fotografía ya referida de J. Laurent (lám. 1) pero sobre todo a partir de una desvaída fotografía al colodión (lám. 10) de J. Poujade que, reproducida también por Sánchez Reyes, forma parte del ya mencionado Álbum o *Copia fotográfica de algunos detalles del Edificio Principal...* que la Universidad de Salamanca regaló a la Princesa de Asturias Doña Isabel de Borbón y de la que hay un ejemplar en la Biblioteca Universitaria (BG/67188), como ya se ha indicado con anterioridad al referirnos al retrato de Carlos II. Esta grisalla parte, como venimos exponiendo, de la estampa de la *Historia general* del Padre Mariana, que dibujada por Eusebio Zarza y grabada por Coderch (lám. 10) tiene a su vez como fuente gráfica el *Retrato de Isabel II* que pintado en 1850 por Federico de Madrazo (lám. 11) se conserva en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Roma (Palazzo di Spagna, Embajada de España ante la Santa Sede) y supone el último prototipo de efigie oficial de la reina creado por ese artista. En relación a este cuadro el autor del grabado introdujo dos cambios fundamentales: sustituyó la cariátide que flanquea una puerta

³⁷ Traducción, cito la de Enrique SÁNCHEZ REYES, *op. cit.*, p. 115. «Fernando VII. Ruge la Francia vencida; rómpense las prisiones de Fernando; vuelve él a su patria y la patria vuelve a él, con lo cual vuelve también el cultivo fecundo de las musas. Muchos y nuevos dones alcanzas, Gloriosa Escuela Salmantina, pero por cima de tales dones debe estar el amor».

situada en el fondo, detrás de la mesa, por la figura de Don Francisco de Asís de Borbón, siguiendo también alguno de los retratos que le realizó Federico de Madrid (Museo del Prado, 1848; Duque de Gor, 1849) y cambió la disposición de la mano izquierda de la reina, que pasó de estar apoyada en su regazo a estarlo encima de la corona colocada sobre el cojín de terciopelo de la mesa. Por su parte, entre el grabado de la *Historia general* y el cuadro de Isidoro Celaya existen varios cambios, algunos de cierta relevancia. Así, sin duda, el más destacado es la ausencia en la pieza salmantina de Don Francisco de Asís, que en el grabado aparece de pie, vestido con el uniforme de gala y luciendo sobre el pecho el Toisón de Oro, aunque relegado a un lugar secundario, detrás de la mesa, debido a su condición de rey consorte. Otras diferencias, ya menos significativas, son la inclusión por parte de Celaya del suelo de baldosas bicromas de formato octogonal en sustitución del sombreado del grabado, de un sencillo cortinaje como cierre del cuadro por la derecha en vez de los distintos motivos fitomórficos que animan la pared de la habitación en la estampa y de una evidente simplificación en el tratamiento de la columna ubicada a la izquierda, en la que prescinde de la decoración palmiforme de la base del fuste, y del pedestal en el que apoya, que se nos muestra completamente liso. Por último, y como ocurre en todos los casos comentados, el pintor salmantino ha suavizado y dulcificado el rostro de la reina. La soberana, que mira al espectador con gesto casi risueño, aparece retratada de cuerpo entero, de pie, de tres cuartos a la derecha y el rostro de frente, en el interior de un salón palaciego, posiblemente el Salón de las Columnas del Palacio Real. Vestida con traje de corte de raso, un corpiño de encaje y un largo manto, tiene descubiertos los brazos y luce sobre su amplio escote un espléndido collar de perlas del que cuelga una de las joyas más importantes de la Casa Real, la perla conocida como «la Peregrina». Tocada con una espléndida diadema de brillantes en la que se ha prendido un delicado velo que le cae por la espalda y peinada al gusto de la época, otras joyas (pendientes, dos ricos brazaletes, numerosas perlas de lágrima y dos grandes broches), adornan su figura. En la mano derecha, que en el grabado estaba mal resuelta y que quizás enguantada reposa a la altura del regazo, sujeta un guante. A su lado se sitúa una mesa cubierta con un repostero de terciopelo animado con el escudo real bordado en su frente y en la que destaca un cojín rojo con pasamanería en el que descansan los símbolos de la realeza: un cetro y una corona real cerrada, en la que la reina apoya su mano izquierda desnuda. La composición se completa con un fondo muy convencional cuyos elementos más destacados ya han sido referidos: suelo de baldosas bicromas, amplios cortinajes a los lados, una gran columna sobre un alto pedestal y pared completamente neutra. Se completa en la parte inferior, como ocurre en el resto de las grisallas, con la característica inscripción en versos latinos:

ELISABETH II / PRISTINA QUO CARUIT, BELLIS ARDENTIBUS, AETAS / HOCCE DECUS MUSIS ATTULIT ELISABETH. / INGENUAS COLIT ARTES RURSUS IBERICA TELLUS, / JAMQUE VIRIS DOCTIS MUNERA DIGNA PARAT. / PLAUDITE, PIERIDES, VOSQUE EXULTATE, MAGISTRI; / ARCE SACRA TORMIS DOCTA MINERVA SEDET³⁸.

En este caso sabemos que su composición, encargada a comienzo del curso de 1858-1859 por el rector de la Universidad, D. Tomás Belesta, al Dr. Joaquín Gómez de la Cortina, marqués de Morante, y redactada durante el año académico siguiente³⁹ por el mencionado noble y D. Raimundo Miguel, dos de los más reconocidos latinistas españoles del siglo XIX, fue motivo de una interesante y curiosa polémica filológica entre los autores de los versos y algunos profesores de la Facultad de Filosofía y Letras del Estudio salmantino, dada a conocer hace unos años por Bravo Lozano⁴⁰, aunque erró al considerar que esos versos estaban destinados al *Retrato de Isabel II* que hoy se conserva en el Aula Magna del Colegio Mayor de Anaya⁴¹ (lám. II).

³⁸ Traducción, cito la de Enrique SÁNCHEZ REYES, *op. cit.*, p. 117. «Isabel II. Aquella edad primera que careció de crueles guerras, ésta es la que nos ha traído Isabel, honor de las musas. De nuevo la tierra ibérica cultiva las nobles artes liberales y ya prepara dignas recompensas para los doctos varones. Aplaudid, Piérides, y alegraos insignes maestros, pues en la sacra fortaleza del Tormes se sienta la docta Minerva».

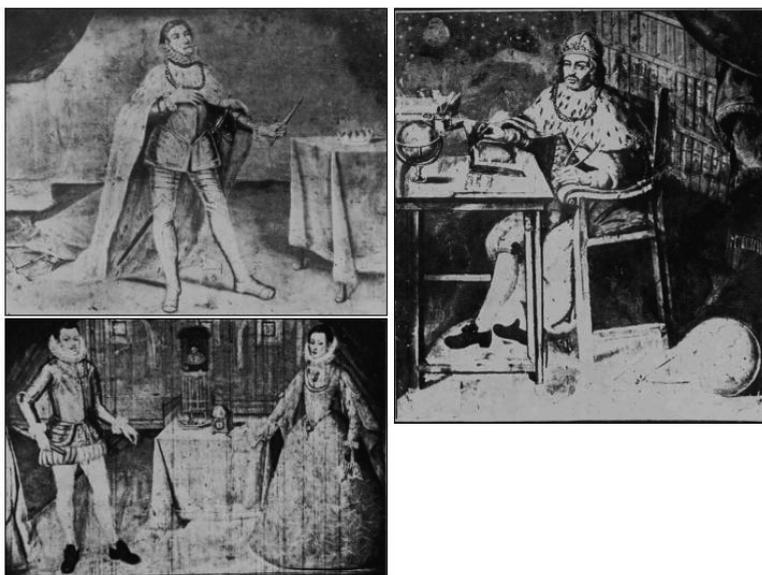
³⁹ *Memoria del estado de la enseñanza en la Universidad de Salamanca... en el Curso de 1859 a 1860*, y *Anuario de la Misma...*, pp. 28-29.

⁴⁰ Millán BRAVO LOZANO, *Dedicatoria del cuadro de Isabel II por la Universidad de Salamanca. Polémica con el latinista Raimundo Miguel*, Salamanca, Publicaciones de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad de Salamanca, 1982.

⁴¹ Sobre este cuadro anónimo, que estaba realizado en 1861 y por el que se pagaron 12.200 reales a uno de los mejores artistas de Madrid, *vid.* José Ramón NIETO y Eduardo AZOFRA, *op. cit.*, pp. 75-76.



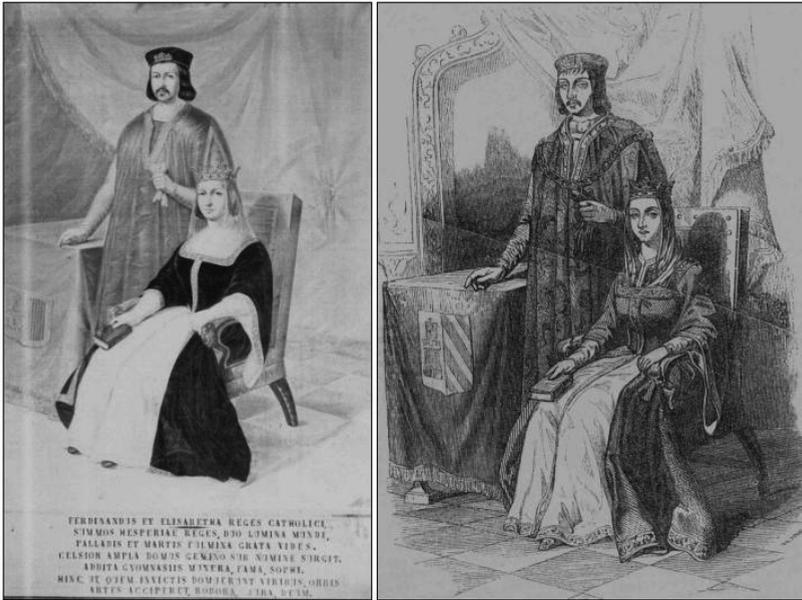
Lám. 1. Escuelas Mayores. Galería del Claustro Bajo. Fotografía n.º 1857 de Jean Laurent. Fuente: Fernando ARAÚJO, *La Reina del Tormes...*, foto 63.



Lám. 2. Cuadros de Fernando III, Alfonso X y Felipe III y su esposa Margarita. Fuente: Enrique SANCHEZ REYES, *La lección humana...*, pp. 96, 98 y 102.



Lám. 3. Alfonso IX, grisalla de la Universidad de Salamanca. Fuente: *Copia fotográfica de...*, Biblioteca General (BG/67188). Grabado de Don Pelayo, Prisión del conde Fernán González, Juan II y Don Jaime I de Aragón. Fuente: *Historia general de España...*, 1852-1853 (U/1165-1667). T. I, pp. 205, 245, 600 y 409.



Lám. 4. Reyes Católicos, grisalla de la Universidad. Fuente: *Copia... Reyes Católicos*, grabado de la *Historia general...*, t. II, p. 73.



Lám. 5. Carlos II, grisalla de la Universidad. Fuente: *Copia... Carlos II*, grabado de la *Historia general...*, t. II, p. 601.



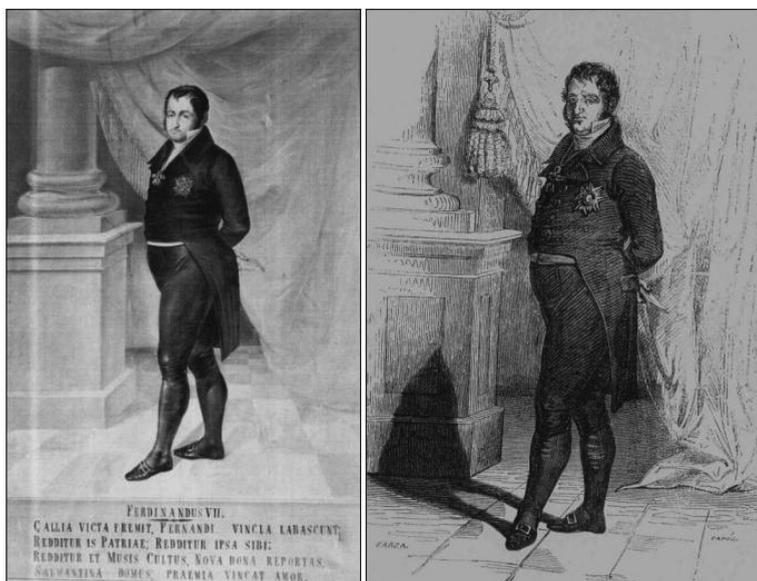
Lám. 6. Carlos II, grisalla. Fuente: *Copia...* Carlos II, grabado de *Historia...* Retrato de Carlos II, de Juan Carreño de Miranda. Museo Nacional del Prado.



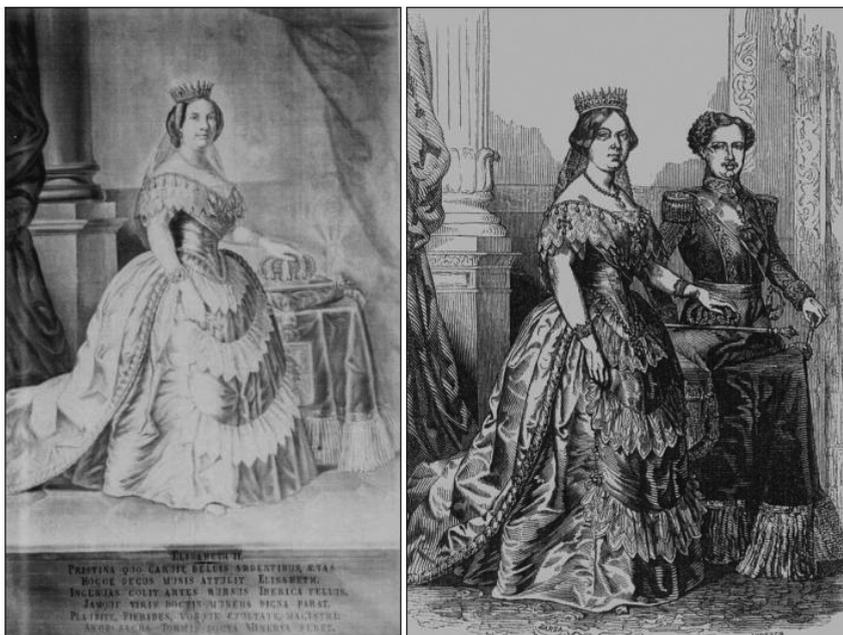
Lám. 7. Felipe V, grisalla de la Universidad. Fuente: *Copia...* Felipe V, grabado de la *Historia general...*, t. II, p. 624.



Lám. 8 Felipe V, grisalla. Fuente: *Copia...* Felipe V, grabado de *Historia...* Retrato de Felipe V, de Jean Ranc. Museo Nacional del Prado.



Lám. 9. Fernando VII, grisalla de la Universidad. Fuente: *Copia...* Fernando VII, grabado de la *Historia general...*, t. III, p. 73.



Lám. 10. Isabel II, grisalla de la Universidad. Fuente: *Copia...* Isabel II, grabado de la *Historia general...*, t. III, p. 457.



Lám. 11. Isabel II, grisalla. Fuente: *Copia...* Isabel II, grabado de *Historia...* Retrato de Isabel II, de Federico de Madrazo. Ministerio de Asuntos Exteriores de Roma. Retrato de Isabel II, anónimo. Fotografía de Agustín Fernández Albalá. Fuente: José Ramón NIETO y Eduardo AZOFRA, *Inventario artístico...*, p. 76.

AQUILAFUENTE, 122



Ediciones Universidad
Salamanca



Centro
Alfonso IX

Universidad de Salamanca
Centro de Historia Universitaria (CEHU)

ISBN: 978-84-7800-334-0



9 788478 003440